

por la fe, características que definieron el *ethos* de la organización.

La ACdP recoge también la corriente del humanismo cristiano, que busca integrar los valores evangélicos en todos los aspectos de la vida pública. Es de destacar especialmente la figura de José Corts Grau, quien, dedicándose a la filosofía del derecho y encuadrado dentro de esta larga tradición de pensamiento español, es capaz de desarrollar una antropología muy aguda. Corts Grau es un incómodo ejemplo de que el intelectualismo en nuestro país estaba muy lejos de estar muerto o marchito entre los años 1939 y 1975, como algunos pretenden.

Aunando todas estas perspectivas, *De la movilización estudiantil a la reforma social* viene a rellenar magistralmente este hueco que quedaba en blanco sobre historia de la ACdP en Valencia. Como toda obra colectiva, más que un recorrido continuo por el

tema, es una serie de estudios detallados, pero que aun así, a modo de mosaico, son capaces de crear un dibujo global. De esta manera, la obra en su conjunto demuestra que la historia de la ACdP es mucho más que un relato de movilización religiosa: es una historia de reforma social, de lucha por los derechos y de la persistencia del espíritu cristiano en tiempos de cambio. No se entiende la historia de España en el siglo XX sin ella. Aunque la ACdP ha cambiado significativamente desde sus primeros años, su influencia perdura en muchas de las instituciones sociales y educativas que hoy en día siguen operando. El verdadero legado de la ACdP no reside únicamente en sus logros pasados, sino en la continuidad de su misión de formar líderes comprometidos con los valores cristianos en la vida pública.

**PABLO HIGUERAS PAJARES**

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos, BARREIRO GORDILLO, Cristina, **Las crisis de las democracias liberales. De la Marcha sobre Roma al triunfo de Meloni**, Madrid: Ediciones Sílex, 2023, 580 p., ISBN: 978-84-19661-81-4.

Abordando la necesidad de comprender los vestigios, tanto ciertos o figurados, de la persistencia del fascismo en el panorama política vigente, esta obra va más allá de una visión limitada y restringida del movimiento como un fenómeno meramente histórico. Hoy en día nos encontramos inmersos en un momento intensamente polarizado, influido por la comunidad académica, los medios de

comunicación y la opinión pública dominante, donde la desinformación y la estigmatización prevalecen sustentadas en la ausencia de un estudio crítico previo. Por ello la presente publicación, caracterizada por su rigor histórico y minuciosa atención al detalle, adquiere una relevancia destacada en el convulso contexto actual.

Publicada por la editorial Sílex Universidad, esta obra se origina en el con-

greso internacional «La Marcha sobre Roma en su centenario: la crisis de las democracias liberales», que se celebró en la Universidad CEU San Pablo en octubre de 2022, coincidiendo con el primer aniversario de la Marcha de Benito Mussolini sobre la capital italiana. Los coordinadores son profesores universitarios e investigadores expertos en historia contemporánea. Ricardo Martín de la Guardia, catedrático en la Universidad de Valladolid, junto con Juan Carlos Jiménez Redondo y Cristina Barreiro, de la Universidad CEU San Pablo, han logrado integrar el complejo trabajo de veinticuatro autores de ámbito internacional, entre ellos españoles, británicos, italianos, y polacos.

Sus perspectivas han dado forma a una obra compuesta por veintiún capítulos que, además de ofrecer un enfoque actualizado sobre el origen y desarrollo histórico y político del fascismo, como se expone en sus primeras secciones, también se distancia de asociaciones simplistas y reduccionistas para esclarecer los procesos detrás del crecimiento de una alternativa política en Europa, frecuentemente referida como “ultraderecha”. De igual manera, en los últimos capítulos, este libro proporciona las estructuras teóricas necesarias para abordar y matizar cuestiones culturales, sociales e incluso artísticas que indudablemente requerían mayor precisión.

La publicación comienza abordando precisamente la «historia del eterno retorno» del fascismo, donde los coordinadores Ricardo Martín de la

Guardia y Juan Carlos Jiménez Redondo destacan la naturaleza dinámica e incierta de la historia, de sus conceptos y, en particular, del fascismo. Siguiendo la línea de investigación del historiador estadounidense Stanley G. Payne, con dificultad el fascismo es definido con precisión. En su lugar, son los distintos marcos ideológicos de interpretación los que tienden a modificar su significado, subordinándolo a nuevas acepciones que se ajusten a sus estándares doctrinales. Por ello, los autores presentan una serie de nociones ideológicas fundamentales sobre su surgimiento y desarrollo que permiten comprender con profundidad los movimientos surgidos tras la Segunda Guerra Mundial, frecuentemente asociados con la extrema derecha, como el nacional-populismo característico de Europa Oriental o el Frente Nacional Francés.

En esta línea se inscriben los capítulo de los profesores Marco Tarchi y José Luis Orella Martínez, profesores de la Università di Firenze y la Universidad CEU San Pablo, respectivamente. Marco Tarchi, por su parte, aclara el aún abierto debate entre el fascismo histórico y los regímenes populistas de la posguerra. En primer lugar, analiza qué rasgos populistas fueron característicos del fascismo, para después definir el legado fascista y cómo éste influyó en otros gobiernos populistas, empleando como ejemplos concluyentes las experiencias gubernamentales latinoamericanas de Vargas en Brasil, Rojas Pinilla en Colombia, Paz Estenssoro en Bolivia,

y Perón en Argentina. Con el objetivo de evitar una yuxtaposición entre ambos conceptos, fascismo y populismo, el autor finaliza enumerando hasta diez diferencias que distinguen estas dos realidades. Por otra parte, Orella Martínez también comienza señalando el gran desafío que presenta la definición de fascismo como movimiento político, así como de su discurso político, y de otros grupos que posteriormente encarnaron el italiano en sus contextos nacionales, debido a la carencia de una ideología única y globalizada. El autor parte de los 206 integrantes de la Asamblea general que asistieron a la plaza del Santo Sepulcro de Milán el día 23 de marzo de 1919 enfatizando qué componentes fueron los que unieron al pueblo en una causa común tras la frustración que generó la Gran Guerra, y cómo las masas rápidamente se inclinaron hacia la oportunidad que prometía el glorioso resurgimiento de su patria en ruinas, en lugar de mantener una débil confianza en la democracia liberal.

El proceso de historificación del fascismo, entendido desde la revolución fascista, es contemplado por Matteo Re, profesor en la Universidad Rey Juan Carlos. De manera conjunta, su investigación también examina a Benito Mussolini como fundador del movimiento, pero manteniéndose al margen de procesos mitificadores y propagandísticos, tanto contemporáneos como posteriores. La leyenda del “hijo del pueblo” y su perpetuación, entre otros mitos, no

fue sino el resultado de los elementos que flanqueaban al partido. Su evolución hasta el postfascismo actual se encuentra detallada a través de un exhaustivo análisis bibliográfico de fuentes primarias.

Una nueva interpretación “mitológica” es ofrecida por el profesor británico Roger Griffin, experto en estudios comparativos relativos al fascismo, en su capítulo titulado “*Marcicare e Marcire: The Mythicization of Fascism's non-event of the 28 October*”. En este texto, Griffin reconsidera la narrativa tradicional de la Marcha de 1922, subrayando su posible naturaleza mística a través de una sacralización fascista. El evento, en este sentido, se integraría en la estrategia de legitimización fascista para la conquista del Estado como otro de muchos mecanismos ideológicos.

Evidenciando nuevamente la crisis política que atravesaba la monarquía liberal italiana, la Marcha sobre Roma se convirtió en otro claro indicio de la debilidad del rey Víctor Manuel III de Saboya. Así lo señala la profesora Cristina Barreiro Gordillo, asimismo coordinadora de la publicación. Su capítulo examina de manera detallada la relación entre el fascismo y la monarquía, considerando el papel de algunos miembros de la familia real que a menudo son obviados, como la reina Margarita, viuda de Humberto I; Elena de Montenegro, esposa de Víctor Manuel III; o María José de Bélgica, esposa de Humberto II. La autora también analiza la “cuestión religiosa”, profundizando en los cam-

bios introducidos tras la llegada de la potestad de Mussolini, y no olvida cómo el rey hizo frente a la victoria imperial sobre Abisinia en 1935, al igual que a la pérdida del poder, los títulos y la monarquía dinástica liberal.

Steven Forti es el autor del capítulo que abarca el periodo de la llamada *Seconda Repubblica*, desde su instauración entre 1992 y 1994 hasta el triunfo de Giorgia Meloni como Presidente del Consejo de Ministros. Durante los años marcados por la influencia política de Silvio Berlusconi, se produjo una contraofensiva cultural y política con el objetivo de banalizar el movimiento mediante la criminalización de la Resistencia, y la “defascistación”, un concepto previamente definido por Emilio Gentile, a fin de modificar una herencia histórica, moral y cultural, que, según el autor, es todavía sostenida por Los *Fratelli d’Italia* desde su triunfo en 2022.

Una de las contribuciones más destacadas de esta publicación es la rigurosa y precisa investigación de Joanna Rak y Maciej Skrypek, quienes examinan la influencia directa de la Marcha sobre Roma y la expansión del fascismo en Polonia, enfocándose en las desviaciones democráticas del país desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta 2020. Los autores concluyen con la continua y progresiva pérdida de confianza hacia las fuerzas democráticas y sus líderes, lo que ha provocado un debilitamiento progresivo del sistema. Esto, a su vez, ha conducido a la legitimación

de una forma de democracia denominada “quasi-militant” como resultado de factores históricos, políticos y sociales.

A través del “culto a los caídos” y el homenaje a “la figura de José Antonio”, el autor Francisco Javier Fiménez de Cisneros Taratiel refleja, entre otros ejemplos, la nueva realidad que se comenzó a configurar en los años inmediatamente posteriores a la posguerra, y que se extendió notoriamente hasta los primeros años de la década de los cuarenta españoles. Los fallecidos, convertidos en símbolos propagandísticos, sirvieron para legitimar el nuevo régimen, claramente influenciado por el fascismo italiano. El triunfo de lo colectivo frente a lo individual, caracterizado por una liturgia política, y amplificado mediante los medios de comunicación, facilitó la difusión de la propaganda promovida por FET y de las JONS.

Erik Norling, abogado e historiador, es autor del capítulo titulado “La fascistización de las juventudes católicas” en el que analiza dos estudios de caso comparativos como modelos paralelos: *Rex*, en Bélgica, y la Juventud de Acción Popular, en España. El punto de partida en su investigación es el catolicismo social impulsado por la publicación de la encíclica *Rerum Novarum* en 1891 por León XIII. No obstante, ambos modelos, en su desarrollo y contenido doctrinal, ejemplifican la radicalización del catolicismo político juvenil característico del periodo de entreguerras y su consecutiva fascistización, advertido en el rechazo

a la democracia y parlamentarismo, antimarxismo, homenaje a los caídos, etc.

El núcleo de la investigación de Jaime Ortega Lázaro ahonda en los pontífices Pío XI y Pío XII, y en sus posturas frente a las leyes antisemitas fascistas a través de la encíclica *Humani Generis Unitas*, que nunca llegó a ser publicada. En esta investigación adquieren especial relevancia figuras como Santa Edith Stein, la carmelita descalza de origen judío que pudo haber contribuido al deseo de redacción del documento pontificio, y el padre jesuita John LaFarge S.J., a quien el santo padre encomendó su redacción. El autor niega el antisemitismo de los pontífices y argumenta que las acusaciones de odio hacia el pueblo judío no son más que conjeturas ya que, en realidad, sí que hubo intentos claros de su defensa por parte de la Iglesia.

La continuidad del fascismo en Italia y su consiguiente expansión por Europa no se limitaron a ser un movimiento político únicamente definido por su ideología de masas. Su influencia política halló una mayor amplificación gracias al papel que desempeñó en las artes y la cultura, lo que permitió la constitución de una estética fundamentada en los principios característicos de la nueva vanguardia. El capítulo del profesor Carlos Gregorio Hernández Hernández aborda un estudio detallado sobre la relación entre el fascismo y la prensa, destacando su carácter dinámico y en constante evolución. La prensa fascista no funcionó como un mecanismo

propagandístico monolítico. Como estela del propio movimiento, sufrió sus modificaciones y distintas etapas desde los inicios hasta su derrota. Asimismo, el autor examina transformaciones y etapas como las medidas de intervencionismo internas dentro del partido, o la Ley 2307/25, que declaró ilegales a varios periódicos en circulación.

Roberto de Vicente Almagro, en su investigación de la arquitectura fascista, consigue articular el diálogo entre la dialéctica propagandística del fascismo y los grandes proyectos urbanísticos y arquitectónicos impulsados por el régimen. El autor no solo ofrece una cronología rigurosa, repleta de referencias a autores y obras clave del periodo fascista, sino que también destaca una cuestión de gran relevancia contemporánea: la *Damnatio memoriae* como consecuencia de la cultura de cancelación en el ámbito del arte y la historia. Otra de las retóricas artísticas abordadas en este libro se refiere al cine de propaganda fascista durante la Segunda Guerra Mundial, de mano de Esmeralda Hernández Toledano. Este capítulo se centra en el cineasta romano Roberto Rossellini y en las bases metodológicas de sus obras cinematográficas, que difirieron del cine fascista convencional. Aunque sus películas fueron encargadas por el ejército italiano para glorificar la guerra y la nación, su impacto en la divulgación fascista no fue tan relevante como se esperaba. De hecho, cuestiones como las relaciones interpersonales entre los personajes,

la representación de la realidad italiana, y la búsqueda de conocimiento adquirieron mayor relevancia incluso eclipsando las difuminadas referencias propagandísticas.

En definitiva, esta obra ha logrado cubrir una laguna historiográfica cada vez más vigente y alarmante en el contexto actual. Si bien se trata de una lectura muy específica, su exhaustividad, transparencia y rigor histórico

la convierten indudablemente en un estudio imprescindible capacitado de contrarrestar los argumentos imprecisos y las distorsiones simplificadas que frecuentemente prevalecen en el debate público sobre el fascismo, su relación con las crisis de las democracias liberales y el surgimiento de alternativas políticas de derecha.

**JIMENA ABÁIGAR DE VILLEGAS**

JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos, RÍOS SÁNCHEZ, Nuria María, **Las derechas en la España de la posmodernidad**, Madrid: Dikinson S.L., 2024, 380 p., ISBN: 978-84-10702-69-1

En un mundo de constante cambio, de sociedades líquidas, en donde el discurso populista y en individualismo se ha introducido tanto en la vida social como política, las opciones políticas han tenido que adaptarse para no perecer. Si bien las nuevas estrategias de la izquierda y sus virajes ideológicos ya han sido estudiados en muchos otros volúmenes, *Las derechas en la España de la posmodernidad* se erige como un estudio monográfico de las derechas bajo la edición de Juan Carlos Jiménez Redondo y Nuria María Ríos Sánchez y acompañados de distinguidos profesionales del campo de la historia. Para ello, el volumen se retrotrae al origen y trayectoria de las diferentes opciones “conservadoras” para rescatar la complejidad y pluralidad del espectro diestro de la balanza política y revelar sus convergencias, divergencias y grandes retos del mañana.

El libro marca su recorrido en cuatro partes: en primer lugar, las

tradiciones ideológicas de las derechas españolas, en donde María Teresa Cid analiza la adhesión del prefijo “neo” a los conceptos históricos de “conservadurismo”, “liberalismo” y “tradicionalismo identitario” y sus consecuencias a nivel ideológico en la configuración de estas nuevas doctrinas; José Luis Orella reflexiona sobre lo que tilda de “drama” de la derecha: la predominancia de la ideología o la tecnocracia que abandona los principios y valores ideológicos en pos del pragmatismo; y, por último, Nuria María Ríos Sánchez profundiza acerca del característico componente católico de las derechas españolas.

La segunda parte está dedicada al estudio de la historia de los grupos. Carlos Gregorio Hernández expone las primeras diferencias de los conservadores de finales del siglo XIX y principios del XX y recorre este período desde la figura más relevante del antiguo Partido Conservador, Cánovas